

CORPORACION UNIVERSITARIA ADVENTISTA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología



EXEGESIS BÍBLICA

Preparado por

González Bravo Guillermo

Lemus Molina Luis Eduardo

Pajiño Moreno Rubert

Medellín, Colombia

2009



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

CENTRO DE INVESTIGACIONES

NOTA DE ACEPTACIÓN

Los suscritos miembros de la comisión Asesora del Proyecto de Grado: **“Exegesis Hebreos 7:8 – Los Diezmos de Melquisedec y los Diezmos de Jesús”**, elaborado por los estudiantes: GUILLERMO ANTONIO GONZÁLEZ BRAVO, LUIS EDUARDO LEMUS MOLINA Y RUBER PATIÑO MORENO, del programa de Licenciatura en Teología, nos permitimos conceptuar que éste cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad de Teología y por lo tanto se declara como:

Aprobado

Medellín, Octubre 5 de 2009

Mg. Eduardo Anaya
Presidente

Pr. Rafael Pastrana
Secretario

Ltc. Gelyer Pérez
Vocal

Personería Jurídica según Resolución del Ministerio de Educación No. 8529 del 6 de junio de 1983

Cra. 84 No. 33AA-1 PBX. 250 83 28 Fax. 250 79 48 Medellín <http://www.unac.edu.co>



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

Guillermo A. González Bravo

Guillermo A. González Bravo

Estudiante

Luis Eduardo Lemus M.

Luis Eduardo Lemus M.

Estudiante

Ruber Patiño Moreno

Ruber Patiño Moreno

Estudiante

AGRADECIMIENTOS

A Dios todo poderoso por darnos la sabiduría y guiarnos en el proceso de investigación.

A nuestros asesores: (C) Ph.D. Rafael Pastrana y (C) Mg. Gerver Pérez por su apoyo incondicional y orientación.

A nuestros padres Guillermo González Duque ya fallecido y Ada Rosa Bravo, Sergio Lemus y Elsa Molina, Arturo Patiño y Marta Moreno por su apoyo con las oraciones y el deseo que siempre han manifestado en el logro de nuestros objetivos.

DEDICATORIA

A todos los jóvenes de esta alma mater que manifiestan un espíritu de investigación y que desean profundizar en las verdades reveladas de Dios.

Tabla de Contenido

CAPITULO UNO – EL PROBLEMA	1
Introducción	1
Planteamiento del problema	2
Origen del problema	2
Disciplina	3
Área de estudio	3
Antecedentes	4
Formulación del problema	4
<i>Pregunta de investigación</i>	4
<i>Justificación</i>	4
<i>Objetivos</i>	5
<i>Delimitaciones</i>	5
<i>Limitaciones</i>	5
SUPUESTOS DE INVESTIGACION	6
CAPITULO DOS- MARCO TEORICO	7
Rastreo bibliográfico	7
Superioridad de Melquisedec sobre el sacerdocio levítico	11
Superioridad del sacerdocio de Cristo	14

<i>Mejor que Aarón</i>	15
CAPITULO TRES- EXEGESIS DEL TEXTO	16
Traducción del texto griego	19
Estructura del libro de hebreos	21
Estructuras literarias de las exhortaciones	22
Estructura general	24
CAPITULO IV: CONCLUSIONES	26
Aquí	27
Hombres mortales los reciben	29
Allí	31
¿A quienes se refiere el apóstol Pablo cuando menciona hombres mortales?	28
Allí	30
Uno de quien se da testimonio de que vive:	32
Jesús, el que vive, sumo sacerdote, recibe los diezmos.	34
Jesucristo el que vive	41
LISTA DE REFERENCIAS	44

RESUMEN DE PROYECTO DE INVESTIGACION

Corporación Universitaria Adventista

Facultad de Teología

Licenciatura en teología

LOS DIEZMOS DE MELQUISEDEC Y LOS DIEZMOS DE JESÚS

Integrantes: Guillermo González Bravo

Luis Eduardo Lemus Molina

Rubert Patiño Moreno

Asesores:

Temático: Ph.D Rafael Pastrana

Metodológico: Lic. Gerver Pérez Pulido

Fecha de terminación: Octubre de 2009

Problema

Al leer Hebreos 7:8, surge la inquietud por comprender exactamente quién es el que recibe los diezmos en el nuevo testamento, y que significa para la iglesia hoy.

El estudio de este texto, permitirá conocer su verdadero significado a partir del texto mismo. Para hallar su correcta interpretación es necesario realizar un estudio

exegético del pasaje que oriente la comprensión de acuerdo con los principios bíblicos y la teología Adventista.

Propósito o importancia del estudio

Considerando que existen varias interpretaciones del texto de Hebreos 7:8, ya mencionado, con lo que la biblia dice con respecto a los diezmos, y en armonía con lo que cree la iglesia Adventista del séptimo día.

Método

La metodología utilizada en este trabajo son las herramientas exegéticas que aplicadas al texto arrojan su significado en el contexto original que es su significado verdadero.

Resultados

Aparentemente al acercarse de manera superficial al texto, se podría concluir a priori que el apóstol Pablo de quien se cree firmemente fue el autor de esta carta; hace referencia al sistema de diezmos del pueblo de Israel pero realmente lo que el apóstol da a entender en este texto es que los diezmos pertenecen a Jesús, por cuanto hebreos 7:8 hace referencia indiscutible a la superioridad de Jesús en su sacerdocio y como parte central el diezmo que es un adjetivo, que trasciende el

tiempo y el lugar, esto implica que así como en el antiguo testamento los Israelitas entregaban sus diezmos, en este tiempo los hermanos ((αδελφος) van a la casa(οικος), y por la fe (πιστις) devuelven los diezmos no ahora a sacerdotes mortales, como los levitas sino a Jesús del que se da testimonio de que vive.

Conclusiones

Como resultado del uso de las herramientas exegéticas aplicadas al texto se presentan las siguientes conclusiones.

1. El apóstol Pablo y quienes lo acompañaban, comprendían suficientemente bien los ritos mosaicos y las ceremonias para evaluarlos correctamente y darles su debido lugar en el plan de salvación.
2. Pablo conocía la naturaleza transitoria de ese sistema y sabía que ya se había cumplido el período para su finalización, y que esto causaría un impacto para los cristianos de su tiempo.
3. Pablo quiere dar una esperanza a los cristianos judíos, para que no fuesen a desfallecer en los momentos para cuando el templo fuese destruido por los romanos, junto con los rituales y sistemas de sacrificio llegara a su fin, por cuanto Jesús mismo en quien habían creído aun sigue recibiendo los diezmos.
4. Los diezmos formaban parte de la adoración a Dios, pues era mandato divino, como lo podemos ver en Levítico 27: 30-32 y Números 18:21, es por esto que el apóstol Pablo hace referencia en Hebreos 7:8 al diezmo que seguía siendo

parte de la adoración a Dios, pero que ya no serian entregados aquí, a los levitas del santuario terrenal, sino, a Jesús directamente.

CAPÍTULO UNO - EL PROBLEMA

Introducción

Todo pasaje de la Biblia tiene una verdad precisa que en algunas ocasiones, como la que ocupa a los investigadores de este estudio exegético, no está a simple vista y por tal motivo se requiere un estudio exhaustivo del pasaje o versículos, para llegar a una comprensión correcta de lo que dijo el autor bíblico.

El tema de los diezmos en el nuevo testamento no está tan claro como en el antiguo testamento, y es por esta razón que se pretende explicar el tema de los diezmos en la epístola a los Hebreos, aclarar quién era Melquisedec, y mostrar el orden del sacerdocio de Jesús.

El presente estudio exegético, surge como una inquietud por comprender mejor un texto que ha creado expectativas como la de saber quien recibe los diezmos en el nuevo testamento.

Luego de investigar las diferentes posiciones de los comentaristas bíblicos puesto que muchos toman posiciones diferentes, aunque algunos coinciden en parte de sus comentarios; tomar afinidad con alguna de ellas, haciendo uso de las herramientas exegéticas y de la hermenéutica que esté en armonía con la revelación bíblica en general.

Planteamiento del problema

Debido al poco conocimiento que se tiene acerca del manejo de los diezmos en el nuevo testamento, Hebreos 7:8 hace alusión a que hay alguien que recibe los diezmos, por tanto se ha descubierto que en las distintas denominaciones, incluida la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no se maneja una teología de los diezmos en el nuevo testamento.

Es por esta razón que al hacer la lectura del texto y su respectivo contexto se crean los interrogantes que aparecen a continuación: ¿Cuál es el orden aarónico y cuál es el orden levítico?, ¿Quién es Melquisedec?, ¿Cuál es el orden del sacerdocio de Jesús? Y ¿Qué hace el tema del diezmo en la epístola a los hebreos?

Origen del problema

El problema se origina teniendo en cuenta que desde la perspectiva Teológica, no existe una definición concreta en cuanto al término de los diezmos en el nuevo testamento, y más específicamente a quién le pertenece.

Disciplina

La disciplina de estudio es la teología.

Terreros (2001) escribió:

“Teología es una palabra compuesta en dos términos griegos. Θεος, Dios; logos; estudio o tratado, por lo tanto es una ciencia, la teología es entonces el estudio o la ciencia que trata de Dios, de sus atributos, cualidades y de su relación con el ser humano y con el universo” (p.14)

El Diccionario Enciclopédico Larousse, (2004), dice: “La teología es la ciencia que trata de Dios de sus atributos y perfección” (p. 972).

Área de estudio: teología Bíblica.

El área del estudio seleccionada es teología bíblica. Terreros (2001) escribió: “es la rama de Teología que procura alcanzar el conocimiento de Dios por medio del estudio de la biblia como un todo, y no a través de pasajes aislados” (p. 5)

Antecedentes

Juan Calvino (1977) Declara:

“Del cual está dado testimonio que vive”: El autor entiende el silencio acerca de su muerte, según lo afirme ya, como una evidencia de su vida. Esto no se puede sostener ciertamente respecto a los demás, pero acerca de Melquisedec, justamente así debe considerarse, porque él fue un tipo de Cristo (p. 146).

Formulación del problema

Pregunta de investigación

¿Qué significado tiene el diezmo en la epístola a los hebreos, pero en especial en Hebreos 7:8?

Justificación

Debido a que no se aclara en el nuevo testamento una teología de los diezmos, se precisa abordar una investigación de hebreos 7:8 porque ha habido diferentes comentaristas que expresan un pensamiento diferente. Por esta razón se quiere, a través de los resultados que arroje esta investigación beneficiar a los diferentes estudiantes de la Biblia, sobre todo a los laicos, estudiantes y maestros de teología.

Objetivos

1. Realizar un aporte teológico en cuanto al correcto significado de las siguientes palabras: αποθνησκοντες, μαρτυρουμενος, ζη, en el texto de hebreos 7:8.
2. Superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio levítico.
3. Establecer la superioridad del sacerdocio de Jesús.
4. Tener claridad de quien es el que recibe los diezmos.
5. Establecer quién es el que recibe los diezmos de la iglesia hoy.

Delimitaciones

El estudio del texto de Hebreos 7:8

Limitaciones

1. Se tiene contemplado dejar en claro el significado de ωδε, αποθνησκοντες ανθρωποι, ζη.
2. El tiempo de que se dispone para realizar esta investigación comprende los meses de febrero a septiembre del año 2009.

Supuestos de investigación

1. Toda la Escritura es inspirada por Dios.
2. La Biblia es su propio intérprete.
3. Jesús es sacerdote en el cielo.

CAPÍTULO DOS - MARCO TEÓRICO

Rastreo bibliográfico del texto

Sacerdocio de Melquisedec

Respecto al sacerdocio de Melquisedec Calvino (1997) afirma:

“Del cual está dado testimonio que vive”: El escritor entiende el silencio acerca de su muerte, según lo afirmé ya, como una evidencia de su vida. Esto no se puede sostener ciertamente respecto a los demás, pero acerca de Melquisedec, justamente así debe considerarse, porque él fue un tipo de Cristo. Pues como se habla aquí del Reino Espiritual y el sacerdocio de Cristo, no queda lugar para las conjeturas de los hombres; ni tampoco es justo que nosotros procuremos saber más de lo que está en las Escrituras. Sin embargo no debemos de sacar de aquí que el hombre quien salió al encuentro de Abraham esté vivo todavía, como algunos puerilmente lo han imaginado, porque esto tiene que ser aplicado a la otra persona a quien él representaba, o sea el Hijo de Dios. Y por medio de estas palabras el apóstol trataba de demostrar que la dignidad del sacerdocio de Melquisedec tenía que ser perpetua, mientras que la de los levitas era temporal.

Aquellos a quienes la ley asigna diezmos son hombres mortales, con lo cual indica que el sacerdocio sería abrogado alguna vez, al acercárseles la

muerte; mas la Escritura no hace menciones de la muerte de Melquisedec cuando se relata que se le pagaron los diezmos; en esta forma, la autoridad de su sacerdocio no queda limitada por tiempo alguno, sino al contrario, el texto da una indicación de perpetuidad. Y lo hace con este fin, no sea que una ley posterior, como se acostumbrara, restara autoridad a una anterior. Porque de otro modo podría verse objetado y alegado que el derecho que Melquisedec poseía anteriormente, está anulado ahora y sin validez alguna, porque Dios introdujo otra ley por medio de Moisés, mediante la cual transfirió el derecho a los levitas. Pero el apóstol se adelanta a esta objeción y afirma, que los diezmos fueron pagados a los levitas solo por un tiempo, porque ellos no vivirían, mas Melquisedec siendo inmortal, retiene hasta el fin lo que Dios en forma definitiva le entregó una vez. (p. 145, 146),

Por esta razón, Bruce (1987) declara:

Otra señal de la superioridad de Melquisedec con respecto al sacerdocio levítico es esta: En ningún lado se relata que Melquisedec haya perdido su oficio sacerdotal por la muerte, mientras que tenemos el registro, generación tras generación de los sacerdotes levíticos que murieron y tuvieron que transmitir su dignidad y oficio a sus herederos. El diezmo prescrito en la ley israelita se paga a hombres mortales; el diezmo que Abraham le dio a Melquisedec, fue recibido por uno que, en lo que hace al registro, no tuvo "fin de vida". En lo que hace al registro, porque nuestro autor no está interesado en ninguna cosa que pudo haberse sabido o inferido acerca de Melquisedec fuera de la narrativa bíblica. Pero lo que era verdad acerca de Melquisedec en

este sentido limitado y “literario” fue absolutamente cierto de aquel que sirve a su pueblo como sumo sacerdote en la presencia de Dios. De Melquisedec “se da testimonio de que vive” en el Sentido de que nunca leemos acerca de él de otro modo que no sea como de un hombre vivo; de Cristo puede decirse que vive en el sentido de que, habiendo muerto una vez por todos y resucitado de los muertos, está vivo para siempre (p. 143, 144).

Ahora bien, Mathew (1989) señala:

El que recibe diezmos tiene una dignidad (un ministerio espiritual) superior a la de aquellos que pagan los diezmos. En este caso, la superioridad de Melquisedec, es todavía mayor por el hecho de que, al no mencionarse su muerte, aparece como viviendo para siempre, no como los sacerdotes levíticos que, aunque recibían los diezmos eran hombres mortales.

Así que ahora, en una serie de contrastes, el autor de hebreos elabora la superioridad de Melquisedec sobre los sacerdotes levíticos. Establece 5 puntos:

1. Los levitas reciben los diezmos de la gente, y es un derecho que solo ellos tienen. Melquisedec recibió diezmos de Abraham aunque no era de la tribu de Leví, que no existía todavía. Se podría objetar que, aunque eso le puso al nivel de los levitas, no prueba que sea superior que ellos; así que nuestro autor añade otros cuatro puntos.

2. Los levitas reciben los diezmos de sus hermanos israelitas. Melquisedec no era israelita (todavía no existía en pueblo de Israel) si no un

extranjero; y no fue un israelita cualquiera el que le dio los diezmos, sino, nada menos que Abraham, el fundador de la nación.

3. Era un mandamiento de la ley lo que confería a los levitas el derecho de recibir diezmos; pero Melquisedec lo recibió. Por ser quien era tenía tal grandeza personal que no necesitaba de ningún mandamiento que le autorizara recibir diezmos.

4. Los levitas reciben los diezmos como hombres mortales que son; pero Melquisedec porque vive para siempre.

5. Finalmente presenta una razón tan curiosa que pide disculpas antes de mencionarlas. Leví era descendiente directo de Abraham, su bisnieto, y el único legalmente autorizado para recibir diezmos en las personas de los otros descendientes. Ahora bien, rápidamente si fue más tarde el descendiente de Abraham eso, quiere decir, que entonces aun estaba en el cuerpo de Abraham (p. 527).

Es por esta razón que Dean (1985) asegura:

“Cuando el Autor de hebreos se refiere al que “vive” (Heb 7:8) y al “poder de una “vida indestructible” (Heb 7:16), tuvo en mente el sacerdocio del hijo de Dios. Al enfatizar la calidad eterna del papel de sacerdote de Cristo, el autor enfatiza las palabras “para siempre” del salmo 110: 4” (p. 73).

La superioridad de Melquisedec sobre el sacerdocio levítico

El hecho de que Abraham estuviese dispuesto a pagar los diezmos a Melquisedec, se considera como señal de la grandeza del sacerdote rey de Salem. Abraham había sido llamado por Dios, para que se marchase de Ur, había sido llevado a Canaán y le había sido prometida toda la tierra por herencia. Si Abraham hubiese querido abstenerse de darle los diezmos a Melquisedec, él lo hubiera podido hacer. Pero a pesar de ello el patriarca reconoció la autoridad espiritual de este hombre al pagarle los diezmos.

Debido a esto Dean (1985) declara:

Hebreos nos recuerda que los diezmos se entregaron normalmente por el pueblo a los hijos de Leví según la ley. La ley mosaica establecía unas normas para gobernar una vida religiosa de Israel en todos sus detalles, quedando especificados los sacrificios que eran aceptables, el lugar de adoración que era aceptable y el sacerdocio que también lo era. También dice que el sacerdocio levítico del antiguo testamento, debe su origen a Abraham. Leví uno de los doce hijos de Jacob “salió de los lomos de Abraham” (Heb 7:5), y por lo tanto fue descendiente del patriarca. (p. 73).

Por lo tanto Pfeiffer (1962) expresa:

Melquisedec no era un sacerdote levítico (puesto que las consideraciones cronológicas impedirían esa posibilidad), recibió los diezmos de Abraham, y Abraham fue bendecido por él. Como todo el mundo sabe que la bendición la concede una persona de mayor importancia a una de menor importancia, debemos llegar a la

conclusión de que Melquisedec era más importante que Abraham y, al mismo tiempo, más importante que Leví (p. 63).

Se puede decir entonces que Leví pagó diezmos a Melquisedec siendo que Pablo llega a la conclusión de que el sacerdocio de Melquisedec fue superior al de Aarón. El sacerdocio levítico se componía de hombres que morían, pero el sacerdocio de Melquisedec no habla para nada de la muerte.

En ningún lado se relata que Melquisedec haya perdido su oficio sacerdotal por la muerte, mientras que tenemos el registro, generación tras generación, de los sacerdotes levíticos que murieron y tuvieron que transmitir su dignidad y oficio a sus herederos.

Conforme a esto, Connell (1966) muestra que:

El hecho de Melquisedec recibiera diezmos de Abraham, el patriarca, el primer padre, hace aumentar considerablemente la majestad de Melquisedec. Esto significa que Abraham reconociera la superioridad de Melquisedec sobre él y sobre todos sus descendientes. Se han de contar especialmente entre los descendientes de Abraham los sacerdotes levíticos que estaban figurados de alguna forma en su antepasado cuando rindió homenaje a Melquisedec. De modo contrario a Melquisedec los levitas rezuman características mundanas. Deben saber los nombres de su padre y de su madre y señalar su linaje levítico, porque su llamado sacerdotal está ligado a la descendencia de Leví.

Estos sacerdotes, a los que la ley mandaba a pagar diezmos eran hombres sujetos a la muerte y su sacerdocio pasajero en contraste con

Melquisedec y Cristo que han sido constituidos sacerdotes para siempre. A veces resulta difícil determinar si los rasgos de la descripción de tan gran sacerdocio se refieren a Melquisedec o a Cristo. Poco importan estas diferencias al escritor; es cierto que Cristo posee el sacerdocio real y eterno y su interés por Melquisedec se limita a la luz que la descripción bíblica que arroja sobre nuestro sumo sacerdote (p. 58-59).

Con respecto al diezmo, Bruce (1987) admite que:

El diezmo prescrito en la ley israelita se paga a hombres mortales; el diezmo que Abraham le dio a Melquisedec, fue recibido por uno que, en lo que hace al registro, no tuvo “fin de vida.” En lo que hace al registro porque nuestro autor no está interesado en ninguna cosa que pudo haberse sabido o inferido acerca de Melquisedec fuera de la narrativa bíblica. Pero lo que era verdad acerca de Melquisedec en este sentido limitado y “literario” fue absolutamente cierto de aquel que sirve a su pueblo como sumo sacerdote en la presencia de Dios. De Melquisedec se da testimonio de que vive, en el sentido de que nunca leemos de él de otro modo que no sea como un hombre vivo. De Cristo puede decirse que vive en el sentido de que, habiendo muerto una vez por todos y resucitar de los muertos, está vivo para siempre (p. 144).

Superioridad del sacerdocio de Cristo

El salmo 110 hace énfasis en la presentación del sacerdocio de Melquisedec, cuando dice en el verso 4 “Juró el Señor y no se arrepentirá”. El sacerdocio de Cristo fue, de este modo, confirmado por el solemne juramento hecho por Dios. Este hecho debe de animar a los cristianos para que en este mundo cambiante se pueda confiar en Cristo que no cambia y que ocupa su cargo por virtud de la Palabra inalterable y de la voluntad de Dios.

En conexión con el sacerdocio levítico, Pfeiffer (1962) indica que:

Los sacerdotes levíticos fueron muchos, lo cual era necesario porque como criaturas del tiempo eran mortales y debían realizarse arreglos, de modo que tuviese una sucesión para que siempre hubiese alguien que pudiese servir ante el altar. El sacerdocio de Cristo, sin embargo, es eterno. Él permanece para siempre, es de siglo en siglo el mismo y es precisamente por este motivo por lo cual puede salvar completamente a los que por medio de él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. El Cristo resucitado está sentado en un trono, a la mano derecha de Dios y sigue interesándose por su pueblo. Aunque pensamos a veces que la obra de Cristo concluyó en el calvario donde se realizó la expiación por causa del pecado, debiéramos recordar el ministerio continuo que realiza el Cristo resucitado, nuestro Abogado ante el Padre (p. 65).

Mejor que Aarón

Respecto de la superioridad de Cristo sobre el sacerdocio de Aarón, Haan (1995) expone que:

En primer lugar, demuestra que el sacerdocio de Cristo es superior al de Aarón cuyo ministerio sacerdotal era imperfecto, puesto que era pecador y necesitado de un sacrificio por él mismo. Es más, el sacerdocio bajo la ley era incompleto, por que el sacerdote moría antes de terminar su obra, la cual tenía que ser continuada por sus sucesores. El sacerdocio de Aarón no fue ejercido por los descendientes de la tribu de Judá, sino de Leví, mientras que el sacerdocio eterno de Dios, debía ser de la línea real de Judá. Es decir, que el único sacerdote aceptable debía ser también un rey. En Israel no se permitía que un rey fuera sacerdote ni que un sacerdote fuera rey. Pero en Cristo ambas posiciones se combinan, por ser Él, según el orden de Melquisedec “rey de justicia” y “sacerdote del Dios santísimo” (p. 147-148).

CAPÍTULO TRES - EXÉGESIS DEL TEXTO

και ωδε μεν δεκατας αποθνησκοντες ανθρωποι λαμβανουσιν εκει δε μαρτυρουμενος οτι ζη

Y aquí por un lado las décimas partes hombres que mueren, los reciben; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

Aquí	hombres mortales	Reciben	El diezmo	Pero allí	Uno de quien	Se atestigua	Que vive	NVR 2000
Y aquí ciertamente	Los hombres mortales	Toman	Los diezmos	Mas allí	Aquel del cual	Esta dado testimonio	Que vive	NVR 1909
Y aquí ciertamente	Hombres mortales	Reciben	Los diezmos	Pero allí	Uno de quien	Se da testimonio	Que vive	BT
Además aquí	Hombres mortales	Cobran	Diezmos	En cambio allí	Aquel de quien	Se testifica	Que vive	BH 1962.1525P
Y aquí son ciertamente	Hombres mortales	Reciben	Los diezmos	Pero allí	Uno de quien	Se da testimonio	Que vive	NC
Y AQUÍ CIERTAMENTE	Hombres mortales	Reciben	El diezmo	Pero allí	Uno de quien	Se asegura	Que vive	BJ
Y en el primer caso	Hombres que	Reciben	Los diezmos	Pero en el otro caso	Es alguien	Se da testimonio	Que vive	TNMSE

	mueren				de quien			
Aquí	Hombres mortales	Cobran	La decima parte			Pero la escritura habla de Melquisedec como de uno	Que todavía vive	DHH
En el caso de los levitas	Hombres mortales	Reciben	Los diezmos	En el otro caso	De quien	Se da testimonio de	Que vive	NVI
Y aquí, (en el sacerdocio levítico) ciertamente	Hombres que mueren	Toman	Diezmos	Mas allí	aquel de quien	Se da testimonio	Que vive	VL
no menos cierto es aquí entre los levitas	Hombres que mueren	Cobran	Los diezmos	Cuando allá		Se asegura o representa como	Que vive aun	FTA
los sacerdotes	Pero ellos son simples mortales	Reciben	La decima parte	Sin embargo		Las escrituras dicen que	Que Melquisedec sigue viviendo	PDT
Y aquí	Hombres que mueren	Reciben	Los diezmos	Pero allí	De los cuales	Es testigo de	Que él vive	KJV
Y aquí	Hombres que mueren	Reciben	Los diezmos	Pero hay uno	de los cuales	Es testigo de	Que él vive	ERV 1885
Y aquí	Hombres que mueren	Reciben	El diezmo	Hay alguien		Que certifique que	Que vive	TOB Francés
Y aquí	Hombres mueren	Recaudan	Diezmos	Pero el	De los cuales	Es testigo de	Que vive	BISHOP'S NT 1595

Los sacerdotes judíos	Los humanos mortales	De la cosecha de recibir	La decima parte	Con Melquisedec sin embargo	De la cual	Es testimonio de	Que vive	HOFFNUNG FUR ALLE (ALEMAN)
--------------------------	----------------------------	--------------------------------	-----------------------	-----------------------------------	---------------	------------------------	----------	----------------------------------

και ωδε μεν δεκατας αποθνησκοντες ανθρωποι λαμβανουσιν εκει δε μαρτυρουμενος οτι ζη

Y aquí por un lado las décimas partes hombres que mueren, los reciben; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

Traducción del texto griego

και ωδε μεν δεκατας αποθνησκοντες ανθρωποι λαμβανουσιν εκει δε
μαρτυρουμενος οτι ζη

Y aquí por un lado las décimas partes hombres que mueres, los reciben; pero allí,
uno de quien se da testimonio de que vive.

και: y, incluso, también, relación de coordinación.

ωδε: aquí, acá, adverbio.

μεν: por un lado, partícula afirmativa. Correlativamente utilizado con otras partículas.

Frecuencia que indica una (fuerte) el contraste entre dos cláusulas, pueden ser
traducidas a estar seguro, pero... o en una parte... por otro lado, aunque este sistema
no siempre encajan.

δεκατας: adjetivo ordinal, acusativo femenino plural sin grado.

αποθνησκοντες: a morir verbo participio presente activo nominativo masculino

plural, descomposición de la muerte física de liberarse de.

ανθρωποι: Hombre sustantivo masculino plural nominativo común.

λαμβάνουσιν: para tener, recibir verbo activo presente indicativo 3^a persona del plural

εκει: allí, adverbio.

δε: pero, conjunción, coordinación.

μαρτυρουμενος: para dar testimonio, testimonio verbo participio presente pasivo masculino singular nominativo.

οτι: que, debido, desde conjunción.

ζη: Verbo indicativo presente activo 3ra persona, singular.

Estructura del libro de hebreos

Desde el punto de vista literario la forma más simple de describir la estructura de hebreos es notando que está formada por exposiciones y exhortaciones. A veces se les llama teología y exhortaciones o proclamaciones. Notemos la simplicidad de este arreglo:

- A. Exposiciones..... 1:11-14
- B. Exhortación... 2:1-4
- A. Exposiciones.....2:5-3:6
- B. Exhortación.....3:7-4:14
- A. Exposiciones.....4:15-5:10
- B. Exhortación.....5:11-6:12
- A. Exposiciones.....7:1-10:18
- B. Exhortación.....10:19-13:25

Esta combinación de exposición y exhortación ilustra muy bien el carácter de sermón de hebreos. Lo que encontramos aquí es una exposición bíblica seguida por una aplicación. El autor está constantemente mostrándoles a sus lectores la relevancia de su mensaje para la vida diaria.

Quizás sea útil mencionar que algunos exégetas consideran que hebreos 11 es una exposición y no una exhortación otros lo consideran una exhortación indirecta y se inclinan a llamarlo exposición. El capítulo realmente es una exhortación. La lista de héroes de la fe es una clara exhortación a los creyentes a retener su fe.

Estructuras literarias de las exhortaciones

Las cuatro exhortaciones están muy relacionadas entre sí, las tres primeras, comparadas con la cuarta, son relativamente cortas. La cuarta es la última y más larga de todas. Después de la sección central de Hebreos (7:1-10:18), ya no hay más exposiciones sino una larga exhortación.

Lo sorprendente e interesante de esa larga exhortación es que está basada en los temas de la exhortación de la primera parte de la carta. De hecho hay un claro paralelismo entre ambas exhortaciones. El paralelismo es inverso aún en los detalles. Analicemos esos elementos.

A. No despreciar la nueva revelación.....	2:1-4
B. Retengamos la fe entremos al reposo.....	3:7-4:14
1. Castigo	3:7-19
2. Fe y peregrinación	4:1-13
C. Peligro de la apostasía	5:11-6:8
1. La apostasía	5:11-6:8
2. Necesidad del amor	6:9-11
3. La esperanza	6:11-18
4. Acceso al santuario	6:19-20
C. Peligro de la apostasía	10:19-39
4. Acceso al santuario	10: 19-22
3. La esperanza	10:23
2. El amor	10:24-25
1. La apostasía	10:26-39
B. Retengamos la fe y entremos al reposo	11:1-12:11

2. Fe y peregrinación 11:1-40

1. Disciplina 12:1-11

Las líneas A demuestran una variedad entre ellas. La referencia al Sinaí es bastante clara en ambas (2:2; 12:18-25), y se contrasta en ambos casos con la nueva revelación obrada en Cristo. En ambos pasajes se exhorta a los creyentes a prestar atención a la nueva revelación de Dios. Es interesante notar que la palabra ‘ángel’ que se usa en los capítulos 1y 2 y en la exhortación A no se vuelve a utilizar en hebreos hasta que lleguemos a 12:22 y 13:1.

Las líneas B discuten los mismos temas. El castigo mencionado en 3:7-19 es el que Dios envió contra los incrédulos israelitas en el desierto. En el 12:1-11 se utiliza un término más positivo, “disciplina” Dios no está enojado con ellos pues ellos todavía no se han rebelado contra Él. En ambas secciones se enfatiza la importancia de la fe mientras se peregrina. El blanco de la peregrinación es el reposo (4:1-13), la recepción de la herencia prometida por Dios a Abraham (11:1-40).

Las líneas C advierten contra el peligro de la apostasía y exhortan a que se retengan el amor y la esperanza por medio de los cuales tenemos acceso al santuario celestial. Los temas de una sección son discutidos en forma quíastica en la otra. El hecho de que el tema de la apostasía está ubicado en el mismo centro del quiasmo, revela la preocupación principal del autor con relación a sus destinatarios y al serio peligro que está confrontado.

Es apropiado notar también que las exhortaciones de la primera sección son casi interrumpidas dentro de las exposiciones. No hay nada que las anime o que las introduzca. Las descubrimos por el simple hecho de que son un género literario

distinto al de las exposiciones. Pero no sucede así con la última exhortación, al concluir la exhortación que esta inmediatamente unida a la sección central, encontramos anunciados los temas de la siguiente exhortación. En 10:36-39 se anuncian dos temas, paciencia y fe. Estos son luego discutidos en forma inversa. Primero se desarrolla la fe (11:1-40) y luego la paciencia (12:1-13). En el 12:12-14 se introducen o se anuncian los nuevos temas bajo el título “enderezad el camino” (12:13), se procede a discutir la paz y la santidad. Se discute primero la santidad (12:14-29), y luego la paz (13:1-21). Esto se hace en la exhortación final. Probablemente por ser tan larga y facilita al lector seguir el desarrollo del pensamiento del autor.

Estructura general

El sistema de anuncio y desarrollo de un tema es el que caracteriza a todas las exposiciones desde el principio del documento. Ahora podremos echarles un vistazo a todos el escrito de hebreos para observar cómo se han integrado las diferentes secciones.

Introducción 1:1-4

Anuncio: Sacerdote y rey 1:3

Una revelación superior a la de los ángeles 1:5-2:18

Hijo de Dios--- 1:5-14

Exhortación---- 2:1-4

Hermanos de los hombres--- 2:5-18

Anuncio: Fiel y misericordioso sumo sacerdote--- 2:17

Superior a Moisés y Aarón en fidelidad y misericordia--- 3:1-5:10

Fiel líder: superior a Moisés --- 3:1-6

Exhortación--- 3:7-4:14

Misericordioso sacerdote: superior a Aarón—4:15-5:10

Anuncio: Alcanzó la perfección, trajo salvación, declarado sumo sacerdote—

5:9-10

Incomparable valor del sacerdocio y sacrificio de Cristo--- 5:11-10:39

Exhortación—5:11-6:20

Declarado sumo sacerdote---7:1-28

Alcanzó la perfección--- 8:1-9:28

Trajo salvación--- 10:1-18

Exhortación--- 10:19-39

Anuncio: La paciencia y la fe—10:36-39

Fe y paciencia al peregrinar- 11:1-12:13

Ejemplos de fe- 11:1-40

Necesidad de la paciencia- 12:1-13

Anuncios: Enderezad el camino—12:12-13

El camino de la paz y la santidad – 12:14-13:21

Unidos a Dios: Santidad--- 12:14-18

CAPITULO IV: CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que el libro trata mayormente del significado del santuario y sus servicios, temas que sin duda deben haber sido de especial significado para los primitivos cristianos de origen hebreo o judío, el apóstol Pablo y quienes lo acompañaban, comprendían suficientemente bien los ritos mosaicos y las ceremonias para evaluarlos correctamente y darles su debido lugar en el plan de salvación.

Pablo conocía la naturaleza transitoria de ese sistema y sabía que ya se había cumplido el período para su finalización, y que esto causaría un impacto para los cristianos de su tiempo y por tal razón, quiere darles una esperanza para que no fuesen a desfallecer en los momentos para cuando el templo fuese destruido por los romanos, junto con los rituales y sistemas de sacrificio llegara a su fin.

Hechos 15 deja notar que los cristianos de origen judío aún guardaban las fiestas, seguían sacrificando como en años anteriores y continuaban en su celo por la ley ceremonial, tenían sólo un concepto muy limitado de la obra de Cristo en el santuario celestial; sabían poco de su ministerio; no comprendían que sus sacrificios eran inútiles porque para eso ya Cristo había hecho el verdadero sacrificio en la cruz del calvario.

La iglesia cristiana de origen judío, cuyo centro estaba en Jerusalén, parecía desconocer las calamidades que pronto sobrevendrían a esa ciudad y para un judío Israelita, todos los servicios del santuario eran parte de la adoración y del culto a

Dios. Para ellos la muerte del becerro, del cordero, de la paloma, todo tipo de ofrendas, así como el diezmo estipulado, formaba parte del culto a Dios y para ellos no había adoración completa si faltaba alguno de estos elementos.

Los diezmos formaban parte de la adoración a Dios, pues era mandato divino, como lo podemos ver en Levítico 27: 30-32 y Números 18:21, es por esto que el apóstol Pablo hace referencia en Hebreos 7:8 al diezmo que seguía siendo parte de la adoración a Dios pero que ya no serian entregados aquí, a los levitas del santuario terrenal como se explicará a continuación.

Aquí

Aquí: la palabra en griego que es traducida como aquí es la palabra $\omega\delta\epsilon$ que es un adverbio de lugar. “Los adverbios de lugar son palabras que sirven para indicar el sitio donde se encuentra algún ser u objeto. Y estos pueden ser: adelante, adonde, ahí, aquí, allí, allá, arriba, cerca, delante, detrás, dónde, encima, lejos, etc.”.

Cuando la Biblia dice en hebreos 7:8 aquí, se está refiriendo al santuario terrenal, Hebreos 8:5; “figura de las cosas celestiales”; 9:1 “santuario terrenal”; 24 “hecho por mano de hombres”.

Al ser esta palabra un adverbio de lugar se entiende que esta describiendo el lugar donde reciben los diezmos los hombres mortales, por lo tanto, no puede ser otro lugar que el santuario terrenal. En Levítico 27: 30-32 dice: “Todo el diezmo de la tierra, así de las semillas de la tierra como del fruto de los árboles, es del Eterno. Es cosa sagrada del Señor. Si alguno quisiera rescatar parte de su diezmo, deberá

pagar un quinto más sobre su valor. Todo el diezmo de las vacas y las ovejas, es decir, cada décima cabeza que pasa bajo la vara, será consagrada al Eterno”.

Es decir que el diezmo solo pertenece a Dios puesto que encontramos la frase “*cosa consagrada del señor*” y “*será consagrada del eterno*”. Al ser Dios el dueño de los diezmos, el entonces es quien ordena dónde y quienes lo reciben, para ello entonces encontramos la orden de Dios en Números 18:21, "He dado a los levitas todos los diezmos de Israel, por su ministerio, por su servicio en la Tienda de la Reunión. Porque a los levitas les he dado por herencia los diezmos que ofrendarán al Eterno”. Como se puede notar en lo anterior, los diezmos entonces eran entregados a Dios en el santuario terrenal administrado por los levitas y Dios entonces los entregaba a los Levitas para su sustento. Por eso en Hebreos 7: 8 dice que los diezmos eran entregados a hombres mortales, refiriéndose aquí a los levitas que eran los que recibían los diezmos. En palabras entendibles, se puede parafrasear el versículo de la siguiente manera: “aquí, en el santuario terrenal, los diezmos eran recibidos por los levitas, pero ellos eran hombres mortales”.

Hombres mortales los reciben.

Hombres mortales: esta frase aparece en griego como *αποθνησκοντες* y se traduce como hombres mortales.

La frase "Hombres que mueren" está en paralelismo antitético con la expresión: "que vive". Heb 7: 16, 1, "El que vive, sólo el que vive"; "Y volvieron diciendo que habían visto una visión de ángeles, que dijeron que él vive"

Heb 1:7,8 De los ángeles dice: "Hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llamas de fuego" En cambio, al Hijo le dice: "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de equidad el cetro de tu reino".

¿A quienes se refiere el apóstol Pablo cuando menciona hombres que mueren?

Se deduce que a los levitas, por cuanto a ellos Dios les dió los diezmos (Números 18:21) pero, ¿Por qué hombres que mueren? Nótese que cuando Aarón, recibió el sacerdocio la orden de Dios fue que los descendientes de Aarón serían los sacerdotes por generaciones, como es narrado en Números 18:1-7 El Eterno dijo a Aarón: "Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, cargaréis el pecado cometido contra el santuario. Y tú y tus hijos cargaréis las ofensas contra el sacerdocio."Y tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, sean tus ayudantes. Te servirán a ti y a tus hijos ante la tienda de la reunión."Guardarán lo que tú ordenes y

el cargo de todo el santuario, pero no lleguen a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos ni vosotros."Se juntarán contigo, y tendrán el cargo de la Tienda de la reunión y de todo su servicio. Ningún extraño ha de acercarse a vosotros.

"Tendréis el cuidado del Santuario y del altar, para que no caiga más la ira sobre los israelitas. "Porque yo he tomado a vuestros hermanos levitas, dado a vosotros en don del Eterno, para que sirvan en el ministerio de la tienda de la reunión. "Pero tú y tus hijos guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar, y a lo que está del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de y vuestro sacerdocio.

En el texto anterior se percibirse que a medida que los padres iban muriendo los hijos los sucedían en su cargo del servicio del santuario. Un claro ejemplo se puede leer en Números 20:22-29 donde se narra la historia donde Aarón muere y queda en su lugar Eleazar su hijo como lo podemos leer en Números 20:22-29

"Toda la congregación partió de Cades, y vinieron al monte Hor. Y el Eterno dijo a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de Edom:"Aarón será reunido a su pueblo. No entrará en la tierra que doy a los israelitas, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandato en las aguas de la rencilla."Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y sube con ellos al monte Hor. "Desviste a Aarón sus vestidos, y viste con ellos a su hijo Eleazar, porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá". Y Moisés hizo como el Eterno le mandó. Subieron al monte Hor, a la vista de toda la congregación. Moisés quitó los vestidos de Aarón, y se los vistió a su hijo Eleazar. Y Aarón murió allí en la cumbre del monte. Y descendieron del monte, Moisés y Eleazar. Cuando la

congregación vio que Aarón había muerto, todas las familias de Israel le hicieron duelo durante treinta días”.

Es decir que en la historia de los levitas nadie vivía para siempre, sino que cumplían su ciclo de vida y morían. Esa es la razón por la cual el apóstol Pablo se refiere a ellos como hombres mortales.

Allí

Allí: la palabra en griego que es traducida como allí es la palabra *εκει* que también es un adverbio de lugar. En correlación con aquí, para designar sitio indeterminado.

Y cuando el escritor menciona allí, está haciendo referencia al santuario celestial. Por cuanto encontramos su base en la Biblia cuando leemos que “Este “santuario verdadero” pertenece al mismo orden de ser que el reposo eterno de los santos del cap. 3 y 4, el mejor país y la mejor ciudad fundada, el reino incommovible del cap. 12:28. "Haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte" Hebreos 8:5. “El Santuario donde él ministra es más grande y más perfecto; y no es hecho por mano de hombre, es decir, no es de este mundo”; Hebreos 9:11 “sino que entró en el mismo cielo, donde ahora se presenta por nosotros ante Dios”. Hebreos 9:24

Uno de quien se da testimonio de que vive:

Esta frase en griego aparece como μαρτυρουμενος, ζη, Si, pues la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Hebreos 7: 11 (sacerdote perfecto, τελειωσις).

No puede argumentarse que el último sacerdocio (Aarón) sobrepasó al anterior (Melquisedec), porque cuando el sacerdocio de Aarón fue bien establecido se dió la profecía divina que designaba al mesías de la línea de David como “un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”. Así que, argumenta el apóstol Pablo el orden de Aarón no agotó las funciones mediadoras que, que en el propósito divino debían ser ejecutadas entre el hombre y Dios. Si Dios había tenido intenciones de que el sacerdocio Aarónico introdujera la era de la perfección, el tiempo en que el hombre disfrutaría de acceso irrestricto ante él, ¿por qué iba a concederle al mesías una dignidad sacerdotal propia, diferente de la de Aarón y, por implicación, superior a la de Aarón? De hecho, se argumenta más adelante con diversidad de detalles, el sacerdocio aarónico no fue creado ni era adecuado para inaugurar la era del cumplimiento; esa época debía de estar asignada por el levantamiento de otro sacerdote, cuyo sacerdote iba a ser de un orden y carácter diferentes al de Aarón. Algunas fases de la expectativa judía esperaban una nueva era-una época de restauración-cuando un sacerdote digno presidiera el estado; pero

ese futuro sacerdote de la tribu de Leví podía ser en la realidad y en el mejor de los casos lo que el sumo sacerdote aarónico era idealmente, y no podía traer perfección en el sentido que intenta nuestro autor. Por eso se llamó a un sacerdote de clase diferente. (Heb 8:2)

Así como el sacerdocio aarónico da lugar al sacerdocio según el orden de Melquisedec, también el antiguo pacto da lugar al nuevo, el santuario terrenal da lugar al celestial, y el sacrificio que no eran sino señales temporarias, dan lugar al que es efectivo y de validez eterna. “Para coronar el argumento”, entonces, el gran sumo sacerdote que tienen los cristianos es uno entronizado a la diestra de Dios que ejecuta su ministerio no en un altar terrenal, sino en la morada celestial de Dios, un tabernáculo que no ha sido levantado por manos humanas. En contraste con todos los santuarios terrenales, este es llamado “el verdadero tabernáculo, el único que no es una imitación de algo mejor que él, el único cuya durabilidad es comparable a la eternidad del Dios vivo y verdadero, cuyo lugar de morada es. Este “santuario verdadero” pertenece al mismo orden de ser que el reposo eterno de los santos del cap. 3 y 4, el mejor país y la mejor ciudad fundada, el reino incommovible del cap. 12:28. "Haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte"; 9:11 “El Santuario donde él ministra es más grande y más perfecto; y no es hecho por mano de hombre, es decir, no es de este mundo”; 9:24 “sino que entró en el mismo cielo, donde ahora se presenta por nosotros ante Dios”.

Cristo, como sumo sacerdote de su pueblo, no se ha ido a ningún santuario material sino a la presencia de Dios en el cielo. Uno que es personalmente “santo,

(οσιος) inocente, (ακακος) sin mancha” (αμιαντος) (Heb 7:26) está en su hogar y es aceptable ante la presencia de Dios. Pero ahora aparece ante la presencia de Dios no solo por el mismo sino a favor de otros, y esos otros son pecadores. Si los pecadores deben aparecer ante Dios, aun por poder, a través de la representación de un sumo sacerdote sin pecado, deben estar limpios de pecado, y esta es la purificación que Cristo está efectuando, a fin, de poder ministrar a favor de su pueblo en “el verdadero santuario” (He 8:2) que no han elegido las manos de los hombres. El santuario terrenal y el ministerio sacerdotal asociado con él no eran sino débiles sombras del orden espiritual y celestial en que Cristo ejerce su sacerdocio perpetuo como representante de su pueblo ante Dios.

Sacerdote perfecto Melquisedec recibe los diezmos. Jesús sacerdote según orden Melquisedec por lo tanto también recibe los diezmos en el santuario perfecto/celestial.

Jesús, el que vive, sumo sacerdote, recibe los diezmos.

En Heb 10:19, “Por tanto, hermanos, siendo que tenemos plena seguridad para entrar en el Santuario, por la sangre de Jesús,”.

El apóstol pablo llega a la conclusión que por medio de Jesucristo tenemos acceso directo a Dios y da lecciones prácticas para los cristianos judíos. Por eso el habla de la seguridad para entrar en el santuario, pero no es cualquier seguridad, pues esta palabra no se debe tomar con sencillez, teniendo en cuenta que el idioma

griego usa el término “παρρησιαν” que implica los siguientes significados : "franqueza", "claridad para hablar", "valor", "confianza", "osadía", "intrepidez". En el antiguo pacto sólo el sumo sacerdote tenía la posibilidad de entrar en el lugar santísimo y sólo una vez al año pero ahora los hermanos (αδελφοι) pueden ir confiados (παρρησιαν) a la casa (οικος) de Dios, para entregar el diezmo (δεκατας) porque hay seguridad (παρρησιαν) en la sangre de Jesús que verdaderamente limpia del pecado, no como antes que era por la sangre de animales que solo era un símbolo y no quitaba el pecado.

También tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios. Heb 10: 21.

Este sumo sacerdote es Jesús en el santuario celestial, que desde allí dirige la casa (οικος) de Dios.

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, Heb 3:1.

Los hermanos (αδελφοι) son todos los que han creído en el ministerio sacerdotal de Cristo y son santos no porque no tengan errores, sino porque han sido apartados (Gr. αγιοσ> Heb Kodesh) y han consagrado sus vidas a Dios y también porque están en un proceso de maduración (τελωισ) o perfección.

El cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Hebreos 3:2

Jesús fue fiel en su misión terrenal y soportó las privaciones y tentaciones que lo acosaron durante su vida terrenal. Avanzó con determinación y fortaleza hasta la cruz, fue fiel en todas las cosas al plan que había sido establecido antes de la creación de esta tierra. Cristo fue leal al Padre cuando vino a esta tierra como su representante.

En el concilio secreto de paz entre el Padre y el Hijo, cuando se hizo el plan de salvación, Cristo convino en venir a la tierra para llevar a cabo este plan voluntariamente entregó al Padre ciertas prerrogativas de la Deidad. Se subordinó al Padre durante su vida terrenal para poder vivir como hombre entre los hombres, y para que su vida perfecta pudiera proporcionarles un ejemplo de la relación que debían mantener con su Padre celestial. De ese modo fue que el Padre "constituyó" a Cristo para su misión terrena y Cristo fue "fiel" en ese estado de subordinación.

Cristo es comparado con Moisés, el gran legislador, y en cierto sentido fundador de la nación hebrea. Pablo desea mostrar que Cristo es infinitamente mayor que Moisés. El alto precio que tenían por Moisés los judíos de los tiempos del nuevo testamento, se demuestra por el orgullo que sentían al hablar de sí mismos como "discípulos" de él. Ya se ha demostrado que Cristo es igual con el Padre y superior a los ángeles, y aquí es presentado como superior a Moisés, que es superior a Abrahán, el padre de la nación judía, a Leví y a Aarón; y que su sacerdocio es superior al sacerdocio aarónico.

Moisés "hizo conforme a todo lo que Jehová le mandó"; era un dirigente fiel y digno de confianza. Cristo también representó fielmente al Padre en la tierra al vivir como hombre entre los hombres, diciendo y haciendo sólo lo que estaba en armonía

con la voluntad de Dios y le agradaba. Cuando concluyó su ministerio en la tierra pudo decirle al Padre: "He acabado la obra que me diste que hiciese".

Se compara a Moisés con un mayordomo que administra los asuntos de la casa de su amo. El mayordomo era custodio y administrador de la propiedad de su amo. La "casa" (οικος), que aquí se menciona es el pueblo escogido de Dios, por medio del cual el Señor se proponía cumplir el plan de salvación. Esa casa fue en la antigüedad la nación hebrea; pero ahora es la iglesia cristiana.

En el texto griego dice "la casa de él". Si se refiere a la casa de Moisés, el texto estaría designando a los israelitas como "casa de él". Si se refiere a la casa de Dios, se haría resaltar la idea de que Israel pertenecía a Dios. El significado básico no se altera si se toma en uno u otro sentido. Es probable que la última parte del versículo de Hebreos 3:2 se base en Núm. 12: 7, donde Dios alaba a Moisés por ser "fiel" sobre la casa de Dios. La "casa" sobre la cual Moisés fue supervisor era la "casa de Israel", la "casa" sobre la cual preside ahora Cristo es la iglesia cristiana.

Porque de tanta mayor gloria que Moisés es estimado digno este, hebreos 3:3. La palabra gloria (δοξης), que aquí significa respeto" u "honor" es dada a Cristo como edificador de la casa (οικος) merecía más honor que la casa (οικος) o que Moisés, quien fue mayordomo de ella.

Toda casa (οικος) es hecha por alguien; pero el que hizo todas las cosas es Dios. La razón por la cual los israelitas debían devolver el diezmo y porque Dios se lo reclamaba a ellos era porque él los había sacado de la esclavitud de Egipto, porque era el dueño de ellos. De la misma manera la iglesia hoy reconoce a Dios como

creador y sustentador, que redime del pecado a quienes aceptan su sangre expiatoria por fe y entonces es esta la razón por la cual debe entregar los diezmos a él.

Pero Cristo, como hijo, sobre su casa, hebreos 3:6 El autor comienza mostrando que Cristo es Dios en sentido supremo. Si Cristo limpia a los hombres de los pecados, tiene que ser Dios, pues sólo Dios puede perdonar pecados. Aunque los ángeles fueran poderosos, ningún ángel puede ser jamás un salvador. Por eso el autor procede a mostrar que Cristo es "tanto superior" a los ángeles como menciona en hebreos 1:3,4 "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles cuanto que heredó más excelente nombre que ellos.

Y esa casa somos nosotros hebreos 3:6. Ahora se puede decir, que, si Moisés siendo mayordomo de la casa de Israel recibía los diezmos, cuanto más Jesús que es el dueño y creador de la tierra y dueño de la iglesia tiene el derecho de recibir los diezmos de la hermandad (αδελφος).

En el antiguo Israel se acercaba el pueblo al santuario a llevar los diezmos, hoy en día ese pueblo son los hermanos (Αδελφοι) de nuestras iglesias, que se acercan a la Casa (οικος) que esa casa es el santuario, el templo de Dios, a llevar los diezmos. Sabemos que en el antiguo Israel, el diezmo era para el mantenimiento del santuario y esto era un acto de adoración, el más importante que tenía el pueblo

de Israel. ¿Cómo la reciben por fe? En los templos, el diezmo se entrega en el platillo para el crecimiento de la iglesia, y la hermandad en un acto de fe, entregan el 10% de su ganancia, es decir que por medio de fe (Πιστις) ellos van al santuario celestial y entregan los diezmos al mismo Jesús, y quienes se encargan de los diezmos son administradores para el uso correcto y perfecto. Y esta fe es la que nos acerca al santuario celestial. (Una vez para siempre [εφ'απαξ] o una vez por todas.) (Heb 7:27).

Los extranjeros (ξένοι) procedían de otros países; los advenedizos (παροικιοι) (Efe 2:19,20), Los extranjeros eran los que vivían en un lugar que no era el suyo. No tenían derechos de ciudadanía como los israelitas, pero los gentiles que aceptaban a Cristo tenían derecho a todos los privilegios de la ciudadanía en la nueva comunidad de la iglesia cristiana.

Cuando el apóstol hace mención de los santos, incluye a los cristianos de origen judío y a los gentiles que hacían parte de la iglesia, es decir, miembros de la familia, parientes, a quienes corresponden los privilegios de protección, sustento y confraternidad. Dios es al mismo tiempo Rey de los ciudadanos y Padre de la familia. Los gentiles ya no son forasteros o huéspedes, sino que disfrutaban de residencia permanente.

De acuerdo con la manera característica de Pablo, la figura literaria pasa de las personas que habitan la casa a la estructura de ésta. La figura difiere de las que hay en 1 Corintios 3: 11 porque aquí se presenta directamente a Cristo como el fundamento, y este fundamento está conformado por los apóstoles y profetas. Los

profetas, a quienes Dios reveló las riquezas de su gracia, y los apóstoles, los heraldos especiales de dicha gracia, constituyen el fundamento. Otros cristianos constituyen la estructura del edificio. Este pasaje no dice que la iglesia debía fundarse sobre un apóstol, como Pedro, sino sobre todos los apóstoles, con Cristo como Piedra principal y angular.

Esta expresión sólo se utiliza aquí y en 1 Pedro 2: 6, donde se describe el edificio como compuesto de piedras vivas. En la comparación la piedra del ángulo es considerada como aquello que mantiene unido el edificio. Cristo mantiene unidas las diversas partes del edificio espiritual dándole forma y unidad. La metáfora se tomó de Salmo 118: 22, y Cristo se la aplicó a sí mismo en Mateo 21: 42.

Por eso el lugar santísimo, donde el pueblo de Dios, va a entregar el 10% de su ganancia como un acto de fe, igual que el antiguo Israel, y es entregado en las manos del mismo Jesús, quien lo recibe y por medio de su iglesia son entregados para ser administrados por sus líderes.

Con respecto a que Jesús vive y es quien recibe los diezmos, Belch (2002) aclara:

El versículo 8 muestra la superioridad del eterno sacerdocio que tipifica a Jesús, en que los que pagan diezmos han de morir, pero el testimonio de aquel entonces acerca del prototipo era que vive (p. 102).

Jesucristo el que vive

La frase "Hombres que mueren" está en paralelismo antitético con la expresión: "que vive". Heb 7: 16, 1, "El que vive, sólo el que vive"; "Y volvieron diciendo que habían visto una visión de ángeles, que dijeron que él vive"

Heb 1:7,8 De los ángeles dice: "Hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llamas de fuego" En cambio, al Hijo le dice: "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de equidad el cetro de tu reino.

Esto no podría ser literalmente cierto en cuanto a Melquisedec, ni una adecuada explicación de que sencillamente significa que no hay registro en la Biblia de la muerte de Melquisedec. Según parece estas palabras van más allá de Melquisedec, o sea al Superior a quien representa: a Cristo, de quien se afirma que vive "siempre" (Heb 7: 25). El sacerdocio de Melquisedec se perpetúa en el sacerdocio de Jesucristo.

Por eso el sacerdocio de Melquisedec es superior al sacerdocio levítico. Respecto a esto, Bruce (1987) declara:

Otra señal de la superioridad de Melquisedec con respecto al sacerdocio levítico es esta: En ningún lado se relata que Melquisedec haya perdido su oficio sacerdotal por la muerte, mientras que tenemos el registro, generación tras generación de los sacerdotes levíticos que murieron y tuvieron que transmitir su dignidad y oficio a sus herederos. El diezmo prescrito en la ley israelita se paga a hombres mortales; el diezmo que Abraham le dio a Melquisedec, fue recibido por uno que, en lo que hace al registro, no tuvo "fin

de vida”. En lo que hace al registro, porque nuestro autor no está interesado en ninguna cosa que pudo haberse sabido o inferido acerca de Melquisedec fuera de la narrativa bíblica. Pero lo que era verdad acerca de Melquisedec en este sentido limitado y “literario” fue absolutamente cierto de aquel que sirve a su pueblo como sumo sacerdote en la presencia de Dios. De Melquisedec “se da testimonio de que vive” en el Sentido de que nunca leemos acerca de él de otro modo que no sea como de un hombre vivo; de Cristo puede decirse que vive en el sentido de que, habiendo muerto una vez por todos y resucitado de los muertos, está vivo para siempre (p. 143, 144).

Como ya se ha mencionado, que la vida indisoluble de Cristo Jesús hace que el cumpla al pie de la letra las palabras “tú eres sacerdote para siempre” como lo dice hebreos 5:8. Si estas palabras se aplicaran a la dinastía de sacerdotes aarónicos, “para siempre” podría entenderse como una sucesión hereditaria de duración indefinida. Es claro que el sacerdocio aarónico fue llamado según el principio hereditario pero cada sacerdote no pudo disfrutar perpetuamente de esa dignidad sacerdotal. Aarón fue el primero de esa línea sacerdotal que sirvió en el santuario durante el peregrinaje por el desierto pero un día Aarón y su hijo Eleazar fueron llevados al monte Hor. Allí “entonces Moisés desnudó a Aarón de sus vestiduras y se las vistió a Eleazar su hijo; y murió Aarón en la cumbre del monte y Moisés y Eleazar descendieron del monte”.

Cuando los israelitas llegaron a Canaán la tierra prometida y se establecieron allí, en Josué 24:33 se registra la muerte de Eleazar, y quien le sucede en su cargo es Finees su hijo y así continúa la historia. Por eso el apóstol Pablo, en el versículo

23 del capítulo 7 menciona que “los otros sacerdotes llegaron a ser muchos debido a que por la muerte no podían continuar”.

En el versículo 24 Pablo dice: “pero como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro”, es decir que como ya el apóstol ha tratado la perpetuidad del sacerdocio de Cristo y hay coherencia con el sacerdocio de Melquisedec, afirma también que Cristo como sumo sacerdote, contrastado con intermediarios mortales se describe al final como “hecho perfecto para siempre”, [εφραπαξ].

Para Pablo la muerte del sumo sacerdote significa que ya no está a disposición de aquellos que contaban con él para interceder por ellos delante de Dios. Desde luego que en la antigüedad había un nuevo sacerdote en disposición de tomar el lugar del anterior, pero la gente podía llegar a pensar que el anterior era más efectivo que el novato. En cambio, en relación con el sacerdocio de Cristo no hay cabida para estos supuestos. Porque nunca Jesús lo transmitiría a alguien menos capacitado o calificado para cumplir sus funciones mediadoras. Aquellos que confían su causa a él saben de antemano que permanecen seguros en sus manos.

LISTA DE REFERENCIAS

Belch Carlos C. (2002). *Tesoros escondidos*. London Estados Unidos: Publicaciones Evangélicas.

Bruce, F.F. (1987). *La epístola a los Hebreos*. Buenos aires Argentina: Nueva creación.

Calvino, Juan (1977). *Epístola a los hebreos*. Míchigan estados unidos: Libros el desafío.

Calvino, Juan (1997). *Epístola a los hebreos*. Míchigan estados unidos: Libros el desafío.

Connell P. John F. Mc, M. M. (1966). *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento epístola a los hebreos*. Santander España: Editorial sal Terrae.

Haan M, R De. (1995). *Hebreos reposos y responsabilidad de los salvos*. Santafé de Bogotá Colombia: Centros de literatura cristiana de Colombia.

Mathew Henry. (1989). *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia, 2 corintios a hebreos*. Terrassa Barcelona: Editorial CLIE.

Pfeiffer (1962) publicaciones portavoz evangélico, Barcelona España.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Adverbio>.

Dean Robert (1985) Hebreos un llamamiento a la consagración, casa bautista de publicaciones, EE.UU.de A.

Dean Robert (1985) Hebreos un llamamiento a la consagración, casa bautista de publicaciones, EE.UU.de A.

Rodríguez, Ángel Manuel. (1996). *Introducción a la epístola a los Hebreos*. Silver Spring

Terreros, Marco Tulio(2001), *Teología,sistematica concisa,Medellin,Colombia: Ediciones Marter Ediciones.*